












ENSAYO DE LA HISTORIA Y ACTUALIDAD ECONOMICA Y SOCIAL DE ARGENTINA(2007-2009)

Con una rica y productiva agricultura y abundantes recursos minerales, Argentina es uno de los países más ricos de América del Sur. La mayor parte de sus exportaciones son productos agrícolas cultivados en la Pampa Argentina, como: trigo, carne, cuero y lana. Las fábricas producen acero, productos químicos, plásticos y maquinaria. Además, Argentina se autoabastece de energía y, tiene grandes reservas de petróleo y gas, aún sin explorar. Aunque cuentan con todos éstos recursos naturales, el país durante las postrimerías del Siglo XX, no ha sido del todo bien administrado y posee en la actualidad una abultada deuda externa.

En la actualidad, la Argentina es la tercera potencia en materia económica de América Latina, superada por Brasil y México. Si al PBI se lo considerara en paridad de poder adquisitivo (según el Fondo Monetario Internacional), Argentina crece desde el año 2003 al 2008 con un promedio de 8,2% en 2008. Su PBI alcanzó los 571.392 millones de dólares, acortándose las distancias respecto al PBI de Brasil ó de México. El PBI per cápita medido en paridad de poder adquisitivo de USD, el 2008 fué estimado en 14.376, uno de los más altos de la región.

Las exportaciones de bienes totalizaron en 2007 los 55.780 millones de dólares, mientras que las importaciones alcanzaron los 42.525 millones, generándose un superávit de 13.255 millones de dólares en balanza comercial. Las exportaciones e importaciones de servicios, en cambio, arrojan unos totales de 10.283 y 10.782 millones de dólares respectivamente, lo cual genera para el mismo año un déficit de 499 millones de dólares en balanza de servicios netos.

Veremos a continuación, en el siguiente cuadro, como están compuestas las exportaciones e importaciones de ese país en forma regular:

Exportaciones a		Importaciones de	
País	Porcentaje	País	Porcentaje
 Brasil	17,5 %	 Brasil	32,6 %
 China	9,4 %	 Estados Unidos	14,2 %
 Estados Unidos	7,6 %	 China	8,7 %
 Chile	6,9 %	 Alemania	5,7 %
 España	4,1 %		

Las exportaciones argentinas, [2007](#): El complejo hidrocarburos-químico-petroquímico-plásticos reúne el 21,9% de las exportaciones totales, mientras que la cadena de la [soja](#) reúne un 16%, entre distintos rubros (semillas y porotos, aceite, harinas y pellets).

El país mantiene una [deuda externa](#) de 123.196 millones de dólares (dic. 2007), equivalente al 46,74% del PBI. El monto de la misma se debe principalmente a operaciones fraudulentas realizadas durante el [Proceso de Reorganización Nacional](#) (1976-1983), período en el cual la deuda creció un 364%, y a una toma masiva de préstamos externos durante los dos gobiernos sucesivos de [Carlos Menem](#), debido a la política de dólar barato llevada adelante por la [ley de convertibilidad](#). En este último, el crecimiento de la deuda fué del 123%. La relación entre el PBI y la deuda externa, alcanzó su punto crítico en enero del 2002 cuando representó el 190% del PBI. Desde entonces una combinación de reducción de la deuda, moderación en la toma de nuevos créditos y aumento considerable del PBI, redujeron la deuda externa a poco menos de la mitad del PBI, que de todos modos se estima alta.

La [presión tributaria](#) se ubicó al finalizar 2007 en el 25%. Aún considerando que la misma resulta baja comparada con Brasil (37%) y Europa (38%), la misma ha aumentado considerablemente desde el 16,7% que registró en el período 1997-2002. La estructura impositiva descansa principalmente en el [Impuesto al Valor Agregado](#) (IVA) que aporta el 31% del total, aunque su importancia relativa se ha reducido frente al promedio 1997-2002, que fué del 39%, debido a un aumento del aporte el [Impuesto a las Ganancias](#), que pasó del 19% al 21% y sobre todo, de las retenciones a las exportaciones que pasó del 1% al 10%.

A fines del 2007 el Estado había acumulado reservas en moneda extranjera por US\$ 46.176 millones, monto equivalente al del total importado por año.

De acuerdo al INDEC, la inflación alcanzada en 2007 fué del 8,5%, la cual continuó con una tendencia descendente y fué la más baja desde el año 2004. Sin embargo, la veracidad de las mediciones del INDEC está actualmente siendo cuestionada, y otros analistas económicos estiman una inflación de entre el 16% y el 18% para el período citado.

A su vez, el crecimiento económico hizo mejorar notablemente los índices sociales desde el período de crisis. Así, los últimos indicadores de nivel nacional mostraron que la tasa de pobreza en el semestre de octubre de 2007 a marzo de 2008 representó al 20,6% de la población y la de indigencia al 5,9%. El desempleo en el cuarto trimestre del 2007 se halló en un 7,5%, incluyéndose a los beneficiarios de planes sociales de empleo como "empleados". El índice se eleva al 7,8-8,1% si no se computan como "empleados" a los beneficiarios de planes sociales de empleo. El subempleo, en tanto, se situó en un 6,0%.

La Argentina forma parte del bloque regional conocido como Mercosur, integrado por Argentina, Brasil, Paraguay Uruguay y Venezuela. Las relaciones comerciales entre la Argentina y Brasil aumentaron hasta volverse de primera importancia para ambos países. En mayo de 2002 comenzó un proceso de desequilibrio en la balanza comercial entre ambos países, fuertemente deficitario para la Argentina, que ha sido motivo de preocupación para empresarios y funcionarios de ese país. En 2006 los gobiernos de Argentina y Brasil firmaron una serie de acuerdos bilaterales, entre los que se encuentra la cláusula de adaptación competitiva y los acuerdos referidos a los intercambios comerciales del sector de los automotores. El propósito de ambos acuerdos es reducir las asimetrías presentes en el bloque.

La moneda oficial de la Argentina desde 1992 es el Peso Argentino.

Sector agrícola y ganadero



La producción de alimentos provenientes de la agricultura y la ganadería vacuna en la región pampeana, es tradicionalmente, uno de los ejes de la economía argentina. En total, la producción rural incluido el sector forestal, representaba en 2007 el 5,61% del PBI total. El principal producto del sector es la soja ó soya, una oleaginosa que ocupa la mitad de las tierras sembradas y que origina la cadena de la soja, uno de los principales encadenamientos productivos del país.

Los principales productos agropecuarios del país son:

- Los granos, que se dividen a su vez en dos grandes sectores:
 - Oleaginosas: principalmente, soja y en menor medida girasol.
 - Cereales: principalmente, maíz y trigo.
- El ganado vacuno: principalmente de las razas Aberdeen angus, Hereford y Shorton, para la producción de carne vacuna, componente básico de la dieta de la población argentina;
- El ganado Holando-Argentino: para la producción de leche.

Una parte substancial de la producción agrícola se exporta sin manufacturación en forma de granos (soja, maíz, trigo y girasol), representando el 15% de las exportaciones totales. El resto se destina como materia prima, principalmente a la industria de la alimentación. La soja se diferencia substancialmente del resto de los productos agropecuarios por el hecho de que no se consume en el mercado interno, y por lo tanto, prácticamente la totalidad se exporta. Por el contrario, los cereales, lácteos y la carne vacuna constituyen la base de la dieta alimentaria de la población, razón por la cual una parte considerable se destina al consumo en el mercado interno.

Fuera de la economía agro-ganadera de la región pampeana, la economía argentina cuenta con las denominadas economías regionales, sistemas productivos locales, generalmente apoyados en la producción especializada de un grupo limitado de cultivos. Entre ellas se encuentran la economía cuyana apoyada en la vid y la industria del vino derivada; los valles patagónicos dedicados a la manzana y la pera; la región noroeste, dedicado al azúcar, cítricos y tabaco; la Provincia de Misiones y nordeste de Corrientes orientadas a la yerba mate, té y la madera; el algodón en la región chaqueña; el arroz, principalmente en Corrientes; el olivo en las zonas áridas de montaña; y el ganado ovino en la Patagonia.

Petróleo, minería, bosques y pesca

La Argentina posee una considerable riqueza petrolera y gasífera, que le permite organizar una cadena de producción petroquímica que, junto a la cadena de la soja y la industria metal-mecánica, constituye la base de la economía nacional. En conjunto la cadena petroquímica es responsable de un 20% de las exportaciones totales, de las cuales solo el 4,6% se exporta en bruto, sin industrialización.

Los principales yacimientos se encuentran en las Provincia del Neuquén, el golfo de San Jorge y la Provincia de Salta; la provincia del Neuquén concentra cerca de la mitad de toda la producción de hidrocarburos. Una red de oleoductos y gasoductos transporta los productos a Bahía Blanca, donde se encuentra el principal polo petroquímico y a la conurbación industrial que se extiende entre Rosario y La Plata y que tiene como núcleo principal el Gran Buenos Aires.



Campamento de un proyecto minero en la [Provincia de San Juan](#).

Históricamente, la minería argentina ha sido escasa, pero la misma se ha activado en la última década, fundamentalmente sobre minerales metalíferos: [cobre](#) (3% de las exportaciones), [oro](#), [plata](#), [zinc](#), [manganeso](#), [uranio](#) y [azufre](#). Los recursos mineros se concentran en las provincias [cordilleranas](#) a lo largo de 4.500 km. Las exportaciones argentinas de minerales pasaron de 253 millones de dólares en 1996 a 2.650 millones en 2006, algo más del 3% del total.

El [Mar Argentino](#) está ubicado sobre una extensa [plataforma submarina](#), muy rica en recursos pesqueros, que alcanza un ancho de 550 km a los 52° de latitud Sur y 1.890.000 km². Sin embargo, la [pesca](#) ha sido una producción marginal, y debido a la crisis poblacional de la [merluza](#) (principal producto pesquero argentino) provocada por la excesiva pesca durante los [1990](#), la participación del sector en las exportaciones totales se ha reducido de un 3% a un 2%.

En sentido contrario, la producción [forestal y maderera](#), principalmente [pinos](#) y [eucaliptos](#), se ha venido expandiendo, con centro en las provincias [mesopotámicas](#), superando el 2% del total exportado.

Industria manufacturera y construcción



Fábrica [petroquímica](#) en la zona sur de [Buenos Aires](#).

La [industria](#) manufacturera argentina es el sector que más valor aporta al [PIB](#), con un 17,5% del total (2007). El sector industrial manufacturero también es uno de los principales generadores de empleo (junto con el comercio y el sector público), con 13% en 2007. Por su parte, la industria de la [construcción](#) aporta el 6,7% del PIB (2007) y ha sido la principal impulsora de la recuperación del empleo después de 2002, ocupando un 9,5% del total de la fuerza de trabajo en 2007.

En la industria argentina se distinguen dos grandes sectores, de tamaño similar, que aportan cada una, aproximadamente un tercio de las exportaciones totales:

- *la agroindustria, denominada manufactura de origen agropecuario (MOA);*
- *la industria de origen no agrario, denominada manufactura de origen industrial (MOI).*



Bodega vitivinícola en [Mendoza](#). En [Cuyo](#) se destaca una considerable producción agroindustrial del [olivo](#), la [uva](#) y sobre todo el [vino](#), siendo el primer productor de vinos de América Latina y el quinto productor del mundo con 16 millones de hectolitros por año. La [provincia de Mendoza](#) es en la actualidad la octava [capital vitivinícola](#) más importante del mundo.

Entre las industrias de manufacturas de origen agropecuario se destaca la industria aceitera, integrante de la cadena de la soja, la de mayor crecimiento en las últimas dos décadas, concentrando el 31,8% del total del sector alimentos y el 20% de las exportaciones totales del país. Luego le siguen la de la carne (11,1%), la de la leche (7,7%), la del café y chocolate (7,5%), la del vino y otras bebidas alcohólicas (5,7%), la del pan, pastas y galletas (4,5%), la de la harina de trigo (4,5%), la de la cerveza (4,1%), etc.

Las principales ramas de las industrias de origen no agropecuario, son la [fabricación de automotores](#) que aporta el 8,7% de las exportaciones, [química](#) (5,6%) y [metalúrgica](#) (5,3%), maquinaria (3,4%) y plásticos (2,6%) (porcentajes correspondientes a 2006). También son importantes las industrias del [papel](#), de las piedras preciosas, caucho y textiles.

A partir de [2003](#) la industria ha tenido un proceso de revitalización competitiva, movido principalmente por la política económica de dólar alto. El [Gran Buenos Aires](#) es aún el área industrial más importante del país, donde se concentra la mayor parte de la actividad fabril de la Argentina. Otros centros industriales importantes existen en [Córdoba](#), [Rosario](#), [Tucumán](#), [Mendoza](#), [San Luis](#) y [Tierra del Fuego](#), muchos de ellos fomentados para descentralizar la industria.

Históricamente, el país ha tenido importantes sectores industriales como la industria naval relacionada con la [Flota Mercante de Argentina](#), que se redujeron considerablemente a partir de la [década de 1990](#) a raíz del proceso de [privatizaciones](#)¹ y que en la actualidad se están recuperando.

Turismo

El extenso territorio de la República Argentina está dotado de grandes atractivos turísticos. La valuación de la moneda local tras la devaluación de 2002 favoreció el arribo de grandes cantidades de turistas extranjeros, haciendo al país comercialmente más accesible que en la década de 1990. Al encarecerse los costos para viajar al exterior, muchos argentinos también se volcaron al turismo nacional.



Vista del Lago Nahuel Huapi, en la Provincia del Neuquén y la Provincia de Río Negro

El repunte del sector es muy notorio: los ingresos por turismo receptivo ocupan el tercer lugar en el ranking de entrada de divisas como equivalente de exportaciones. En 2006, el sector representó el 7,41 % del PBI, aunque hay que tener en cuenta que la salida de residentes argentinos con fines turísticos supera las entradas y equivale a un 12% del PBI. Los extranjeros ven a la Argentina como una zona sin conflictos armados, terrorismo ó crisis sanitarias. Según cifras oficiales de la Organización Mundial del Turismo, en 2007 el país recibió a más de 4.600.000 turistas extranjeros, lo que significó unos 4.300 millones de dólares de ingreso de divisas.

La Argentina es el segundo país más visitado de América del Sur (detrás de Brasil) y el quinto más visitado del continente americano. Los turistas extranjeros provienen principalmente de Brasil, Chile, Perú, Colombia, México, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Venezuela y Paraguay y los europeos de España, Italia, Francia, Alemania, Reino Unido y Suiza.



[Cataratas del Iguazú.](#)

[Buenos Aires](#) se destaca como el centro favorito de los turistas extranjeros y nacionales (5.250.000 en 2007). Son atraídos por una ciudad populosa, cosmopolita y con amplia infraestructura. Entre otros muchos factores, el [tango](#) es uno de los motivos para la visita a la capital argentina. La característica noche porteña es uno de los grandes atractivos por su variada oferta cultural, gastronómica y de entretenimiento.

Otro destacado centro de atracción son las [Cataratas del Iguazú](#), en la [Provincia de Misiones](#), declaradas en 1984 [Patrimonio Natural de la Humanidad](#) por la [Unesco](#). La caída del caudaloso [Río Iguazú](#) se complementa con la [Selva subtropical](#) que la rodea.

Argentina cuenta con una importante variedad de sitios [montañosos](#), en varios de ellos se practica el [montañismo](#) y otros basan su atractivo turístico en el contacto con la [nieve](#) ó en sus paisajes característicos. Los principales se encuentran en el oeste del país, en la [Cordillera de los Andes](#), aunque también hay formaciones montañosas en las [Sierras de Córdoba](#). Entre los sitios utilizados para el alpinismo se encuentra el cerro [Aconcagua](#), la montaña más alta de América. Los parajes turísticos más importantes por su nieve son [Bariloche](#) y [Las Leñas](#). Una formación conocida internacionalmente es la [Quebrada de Humahuaca](#). El [Tren de las Nubes](#) es uno de los tres ferrocarriles más altos del mundo. Parte desde la [provincia de Salta](#), y cruza la [Quebrada del Toro](#) pasando por [Tastil](#) —considerada como uno de los principales centros urbanos prehispánicos de Sudamérica— donde se hallan ruinas [arqueológicas](#).

El Parque provincial [Ischigualasto](#), también conocido como "Valle de la Luna", está situado en el extremo norte de la [provincia de San Juan](#), a 330 km de la ciudad de [San Juan](#). Es un área protegida donde puede verse totalmente al descubierto y perfectamente diferenciado todo el periodo [triásico](#) en forma completa y ordenada, por lo cual el 29 de noviembre de [2000](#) fué declarado por la [Unesco](#).



[Parque Provincial Ischigualasto, Provincia de San Juan.](#)

Los [glaciares](#) son una de las principales atracciones de la [Patagonia Argentina](#). El más conocido es el [Glaciar Perito Moreno](#), cuya accesibilidad y característica ruptura periódica le otorgan un atractivo singular. Se expande sobre las aguas del Brazo Sur del [Lago Argentino](#), con un frente de 5 kilómetros y una altura por sobre el nivel del lago, de entre los 70 y 60 metros. Esta pared de hielo cubre una extensión de 230 kilómetros cuadrados. El área de [hielos continentales](#) y glaciares es un tesoro natural, declarado [Patrimonio de la Humanidad](#) por la [Unesco](#) en [1981](#).



[Glaciar Perito Moreno, Provincia de Santa Cruz.](#)

En los últimos años ha tenido importancia la implementación del [turismo enólogo](#), un turismo temático basado en la [vitivinicultura](#) con la iniciativa de la denominadas "Rutas del Vino" en la provincias de [San Juan](#) y [Mendoza](#) así como en los [Valles Calchaqués](#) salteños, turismo que atrae numerosos turistas extranjeros para degustar los [Vinos Argentinos](#).

El turismo invernal tiene su máximo exponente en la región de los Lagos, ubicada al pie de la [Cordillera de los Andes](#) en las Provincias del Neuquén, Río Negro y Chubut; además de la práctica de deportes de montaña, la zona tiene como atractivos lagos de origen glaciar y Parques Nacionales rodeados de frondosa vegetación. En el centro de la misma, la ciudad de [San Carlos de Bariloche](#) a orillas del [lago Nahuel Huapi](#) y a pocos kilómetros del [cerro Catedral](#), se posiciona como el principal centro invernal de Sudamérica, atrayendo a la mayor parte del turismo tanto nacional como extranjero.

Durante la época estival una buena parte del turismo interno argentino se dirige a diversas ciudades de la [costa atlántica](#) de la [Provincia de Buenos Aires](#), siendo [Mar del Plata](#) la mayor de ellas. La mayor parte de dichas ciudades concentra su actividad económica en la temporada veraniega. El segundo destino en cuanto a captación del turismo interno lo constituyen las [Sierras de Córdoba](#), sobre todo el [valle de](#)

Calamuchita, siendo su principal centro turístico Villa Carlos Paz. Tradicionalmente, el mes de enero es el que genera la mayor demanda de alquileres. Por su parte la zona de la Península Valdés es un área declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en la que se conjugan la costa atlántica y la Patagonia argentina; otro gran destino internacional con tales características se ubica en la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur que, además de sus atractivos, sirve como punto de partida a excursiones y cruceros en la Antártida.

Transporte

Las rutas argentinas cuentan con 37.740 kilómetros y 600.000 kilómetros de carreteras municipales, y la capital, Buenos Aires, se encuentra interconectada con las principales ciudades y regiones del país.

Se estima en 8.527.256 el número de vehículos que forman el parque automotor argentino, distribuido en 5.325.231 de automóviles, 1.370.312 de vehículos livianos, 417.042 de carga y 62.785 para transporte de pasajeros, sin contabilizar 517.449 unidades no especificadas.

El sistema ferroviario fué privatizado a comienzos de la década de 1990, comprendiendo tanto el transporte de carga como el traslado urbano de pasajeros. A la fecha del 2006 cuenta con alrededor de 31.902 kilómetros operativos de líneas férreas. En total existen unos 40.245 kilómetros de ferrovías, pero muchos tramos han quedado abandonados en las etapas: 1963, 1977, y la década del 1990.



Tren de la línea Sarmiento.

Argentina cuenta con alrededor de 11.000 kilómetros de vías navegables. La red de hidrovías está compuesta por los ríos de La Plata, Paraná, Paraguay y Uruguay. Los principales puertos fluviales son los de Zárate y Campana.



Un Boeing 747 de Aerolíneas Argentinas.

La mayoría de los productos importados por la Argentina llega al país por vía marítima. Los principales puertos son los siguientes: Buenos Aires, La Plata-

Ensenada, Bahía Blanca, los puertos del Up-River, Mar del Plata, Quequén-Necochea, Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado, Puerto Madryn y Ushuaia. El puerto de Buenos Aires es históricamente el primero en importancia individual, pero la zona conocida como Up-River, que se extiende a lo largo de 67 km de la porción santafesina del río Paraná, reúne 17 puertos que concentran el 50% del total de las exportaciones del país.

El Aeropuerto Internacional de Ezeiza, a unos 35 km del centro de Buenos Aires, es el más grande del país y dispone de instalaciones para manejo y almacenaje de carga. La compañía Aerolíneas Argentinas, que fuera privatizada en 1990 y ahora nuevamente en manos del estado argentino; realiza vuelos nacionales e internacionales. Existen, también, diversas líneas aéreas domésticas. Las principales compañías aéreas internacionales utilizan Buenos Aires como destino o escala en sus rutas.

Energía

La Argentina produce, según datos del año 2005, alrededor de unos 101.176 gigawatts por hora de energía eléctrica. Las principales fuentes de energía empleadas por la Argentina para la generación de electricidad son la hidráulica (34.041 Gigawatts por hora anuales) y la térmica (56.385 Gigawatts por hora anuales), junto con una producción de energía nuclear (6.873 gigawatts por hora anuales). La energía eléctrica se distribuye por dos sistemas principales, el Sistema interconectado nacional y el Sistema interconectado patagónico, así como también por algunos sistemas menores aislados de ambos.

La extracción de petróleo y gas natural alcanza los 38.323 miles de metros cúbicos anuales y 48.738 millones de metros cúbicos anuales respectivamente. Las reservas de petróleo se estiman en 346.634 miles de metros cúbicos, mientras que las de gas natural alcanzan los 455.625 millones de metros cúbicos.

Argentina 2009: Perspectivas de la economía

Publicado: diciembre 2008

Autor: Dra. Noemí Brenta

Las perspectivas para la economía argentina en 2009 son modestas. El estallido de la burbuja financiera mundial y la recesión consiguiente, con epicentro en Estados Unidos y Europa, ya llegaron aquí. Este es el dato dominante del escenario económico, que las empresas, las familias y los gobiernos deben tener presente, para tomar sus decisiones en el próximo año.

La crisis aun no tocó fondo, ni en el mundo ni en la Argentina. El impacto del crack financiero de 2008 sobre el sector real -la producción, los ingresos y el empleo- sería más intenso en el año entrante. Un crecimiento más lento, una demanda más conservadora, ventas menos expansivas que las de años anteriores, y también ganancias más reducidas, caracterizarían el panorama económico argentino en 2009.

Este complicado escenario presenta también algunos rasgos positivos. Si bien en diciembre ya los consumidores perciben el típico aumento estacional de los precios, asociados a las fiestas de fin de año y al pago de aguinaldos, la inflación está cediendo, a causa de la pronunciada caída de los precios del petróleo (de U\$S 150 el barril a U\$S 40), y de otras materias primas; y también del freno de las ventas. Las suspensiones, el adelanto de vacaciones y los despidos en numerosos sectores de actividad, como el financiero, la industria automotriz, la construcción, etc., merman la capacidad adquisitiva de los consumidores y las expectativas de las empresas, que prefieren postergar sus planes de inversión, hasta que el panorama se aclare.

En la Argentina la caída de los precios internacionales de rubros de exportación clave -como granos y subproductos- y las menores exportaciones industriales -como automotriz, metalúrgica y química- por la recesión internacional, reducirían el ingreso de divisas -necesarias para importar y atender los compromisos externos- y la recaudación tributaria proveniente del comercio exterior, afectando dos pilares de los fundamentos macroeconómicos: los superávits externo y fiscal. Por lo que cabe esperar medidas para fortalecer estas cuentas, que deberán ser de sintonía fina, para compatibilizarse con una política monetaria y fiscal expansiva, cuyos anuncios ya comenzaron, los cuales buscan suavizar el impacto de la crisis.

Por otro lado, la desaceleración del nivel de actividad conllevará igual tendencia de las importaciones, muy sensibles al crecimiento económico. Esto sería positivo para el balance de divisas, pero negativo sobre la recaudación de impuestos a las importaciones, que podrían elevarse selectivamente, dentro de las limitaciones que impone la participación en el Mercosur y la OMC. A su vez, la caída de las tasas de interés internacionales, que impulsan la Reserva Federal estadounidense y los bancos centrales europeos, y el menor ritmo de crecimiento económico, aliviarían los pagos de intereses de la gravosa deuda externa argentina. El gobierno asegura que dispone del financiamiento necesario para atender sus obligaciones en 2009. Es de desear que la deuda pública no se incremente, y mucho menos en moneda extranjera, a fin de no seguir hipotecando el futuro con pagos de intereses y ajustes.

Todos los gobiernos de países afectados por la crisis están implementando medidas para contrarrestar sus efectos contractivos. Cientos de miles de millones de dólares para comprar papeles que han perdido su valor, bautizados elegantemente “activos tóxicos”, en manos de los bancos (con distintos grados de lejanía respecto del hecho originante, y mezclados en un galimatías indescifrable), de modo de evitar la quiebra de las entidades; y también montos más moderados para generar empleo, apuntalar el alicaído consumo y evitar el cierre masivo de industrias, comercios y otras compañías de servicios.

La cuestión es si las medidas reactivantes en los países desarrollados alcanzarán para evitar pérdidas económicas excesivamente conflictivas y desestabilizantes, ó más bien tiendan a proveer paracaídas dorados a los sectores responsables del descalabro, dado que el ajuste del sector financiero hipertrofiado parece inevitable; y la mayoría de las medidas no apuntan a la población con mayor propensión al consumo -la de ingresos bajos-, ni a sectores productivos multiplicadores de empleo. Si bien la megacrisis financiera argentina ya eclosionó en 2001-2002, persiste la misma incógnita que en el

mundo: ¿serán suficientes las medidas gubernamentales para sostener el crecimiento al menos en 3-4% en 2009, y evitar un alza del desempleo, que todavía es elevado? Las empresas y los hogares argentinos son veteranos en pilotear rebaños de vacas flacas, ésta será una más, y dado que comienza en una situación macroeconómica bastante sólida, no debería ser demasiado dramática.

Es de desear que a partir de ésta crisis, la producción y el trabajo recobren su rol de generadores de valor genuino, y lo financiero cumpla sus funciones de facilitar la circulación del excedente, la vinculación entre el ahorro y la inversión, y la cobertura de riesgo, pero no constituya una actividad desentendida de la economía real, que a la larga empobrece a casi todos, como ha ocurrido en la Argentina, y ahora, en el mundo.

CARLOS FARA

“La sociedad argentina pide más intervención”



Foto: Sur

27-05-2009 / Alguien que se guíe por las apariencias puede pensar que la mayoría de la sociedad argentina ha dado un giro político hacia la derecha, pero el 60 por ciento de la población quiere más Estado. Este cambio profundo en la opinión pública empezó después de la crisis que se desató en diciembre del 2001.

Por Demián Verduga

dverduga@miradasal-sur.com

Alguien que se guíe por las apariencias puede pensar que la mayoría de la sociedad argentina ha dado un giro político hacia la derecha. Que las consecuencias y padecimientos de la crisis del 2001, producto del modelo que se aplicó en la década anterior, se borraron de la memoria colectiva. Sin embargo, al escuchar al consultor político Carlos Fara, que habló con Miradas al Sur, se puede asegurar que el dicho: “Las apariencias engañan”, se aplica en éste caso. Dijo Fara: “La mayoría de la sociedad no volvería jamás al modelo de los ’90. Es más, la demanda que tiene hoy la población es que haya más y mejor presencia del Estado”.

Según el consultor, éste cambio profundo en la opinión pública empezó después de la crisis que se desató en diciembre del 2001. “Allí apareció la expectativa de una mayor presencia del Estado. Y en particular de que intervenga más en la economía”.

–¿Cuáles eran las creencias predominantes hasta que se produjo este cambio?

–Las que se impusieron en los ’90. Que afirmaban que el tamaño del Estado y su intromisión en la economía eran los responsables de todos los problemas de la Argentina. Por ejemplo: a finales de esa década, la mayoría de la población creía que

la principal función del Estado debía ser controlar mejor al sector privado. En cambio, hoy, entre el 55 y el 65 por ciento de la gente piensa que el Estado puede brindar servicios, como agua o luz, y lograr que funcionen de manera eficiente. Se cree, incluso, que puede hacerlo mejor que las empresas privadas.

–Desde ésta nueva perspectiva que usted plantea, ¿cómo tomó la sociedad la reestatización de las Afjp y del servicio de agua?

–El tema de las Afjp tuvo una aceptación que ronda el 55 por ciento. La gente llegó a la conclusión de que el sector privado se dedicó a la timba financiera con la plata de los futuros jubilados. Además, se instaló la idea de que lo más importante para las administradoras eran sus propias ganancias.

–Digamos que se concluyó que se manejaban como empresas privadas.

–Sí. Pero eso no quiere decir que no haya cierta desconfianza en cuanto a la transparencia con la que el Estado va a usar los recursos de las jubilaciones. Ese temor existe. Es un dato de la realidad. Pero la mayoría de la opinión pública, a pesar de eso, prefiere que el Estado asuma esa responsabilidad.

–¿Y en el caso del agua?

–La reestatización del servicio de aguas y cloacas, en la zona metropolitana, tuvo una aceptación del 70 por ciento. Es importante señalar que no se trata de un dato tomado sólo en el momento en que se decidió. Ese nivel de aprobación se sostiene a medida que pasa el tiempo. Y éste dato muestra la profundidad del cambio en la opinión pública en cuanto al rol del Estado.

Modelo de largo plazo. Un dato importante, según Fara, es que la expectativa de mayor presencia del Estado va más allá de quién esté gobernando. “Se puede afirmar que la mayoría de la población quiere la continuidad del modelo que llevó adelante el kirchnerismo los últimos 6 años. Si hay algún rechazo al Ejecutivo no es por el modelo, sino por el estilo con que se gobierna. La sociedad lo percibe, a veces, como demasiado verticalista y confrontativo. Pero el modelo económico-productivo, y de mayor intervención del Estado, tiene una aceptación que oscila entre el 60 y 75 por ciento de la población”, aseguró el consultor.

–¿Cómo influye en esto la crisis internacional?

–En la mayoría de los países centrales, que es donde está el corazón de la crisis, se ha optado por medidas que revitalizan el rol del Estado como regulador de la economía. Por lo tanto, la percepción de la sociedad es que la Argentina tiene que seguir el camino que comenzó después de la devaluación.

–¿Podría afirmarse que nadie extraña el 1 a 1?

–Así es. Más allá del aumento en la capacidad de consumo, que implicó en su momento que el peso estuviese pegado al dólar, la opinión pública ha llegado a la

conclusión de que tuvo consecuencias graves para la sociedad. La gente cree que la convertibilidad fué un cepo para la producción nacional. Y que eso trajo el aumento del desempleo y la pobreza.

Mirando a Europa. Otro de los cambios que se produjo en los '90 fué a qué países la sociedad argentina quiere parecerse. Fara aseguró que “en los '90 el modelo para la mayoría era Estados Unidos. Y en segundo lugar estaba Japón. En cambio ahora los países de Europa continental, como España, Francia o Alemania son los modelos. Esto es coherente con la visión de un capitalismo que tenga una fuerte presencia del Estado como regulador de la economía y corrector de las desigualdades. Ya que, con todas sus diferencias, ése es el modelo capitalista de Europa continental. Es muy distinto al norteamericano.

–¿Puede decirse que la sociedad retomó su vieja visión sobre el rol del Estado?

–Sí. Porque la opinión pública argentina, antes de los –90, era partidaria de un Estado fuerte y productor de bienes y servicios. En realidad, puede decirse que la visión que hoy es mayoritaria resulta más propia, en términos históricos, a nuestra sociedad.

Bibliografía

**Enciclopedia Visual, Países del Mundo, del Nacional, Caracas, Venezuela- Patrocinado por CANTV y el Banco Provincial, Impreso en Antártica Quebecor, S.A, Santiago, Chile, Editorial Armereida, S.A, Santiago de Chile, Chile, 1999.*

**Economía de Argentina en <http://es.wikipedia.org/wiki/argentina>.*

**Análisis Económico-Argentina 2009: Perspectivas de la economía, publicado el 28 de Enero del 2009 en Newsletter “Temas de Planificación” de CAPS (Planificación en familia y empresa. Organizar el caos para vivir mejor) comunicaciones@caps.org.ar, por la Dra Noemí Brenta: Doctora en Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Licenciada en Economía (UADE). Consultora Docente de UCA, UBA y UNLM. Ex-economista Senior de Fundación Invertir y de la Agencia de Desarrollo de Inversiones. Ex-gerente de la Cámara Argentina Portuguesa de Comercio, Buenos Aires, Argentina.*

**ESTRUCTURA ECONOMIA ARGENTINA 2009, enviado por Raúl Isman el 31 de Marzo del 2009, a la sección: Economía y sociedad, de la Revista Electrónica de Redacción Popular, Información Alternativa para la Unidad Latinoamericana, Buenos Aires, Argentina.*

**Entrevista realizada por Damián Verduga dverduga@miradasalsur.com, de la Revista Electrónica ElArgentino.com, a Carlos Fara, el 27 de Mayo del 2009, sobre: “La sociedad argentina pide más intervención”, Buenos Aires, Argentina.*

Autor del Ensayo

Omar R. Gómez Castañeda, Senior, Ph.D, es Post-Doctor , egresado en el Programa Post-Doctoral en Gerencia en las Organizaciones de la Universidad “Dr Rafael Beloso Chacín”(URBE), Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela. Doctor en Administración de Negocios de la universidad norteamericana: University of Aberdeen International, Aberdeen, Dakota del Sur, Estados Unidos. Doctor en Economía Política egresado del Thomas Alva Edison College, Estados Unidos. Doctor en Historia, Distinción en Historia Antigua y Medieval, egresado de Belford University, Humble, Texas, Estados Unidos. Ex-Profesor Titular de la Cátedra de Venezuela Contemporánea en el IUTIRLA, Extensión Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela. Post-grado como “Experto Universitario en Economía Global Electrónica”, egresado de la Universidad de Málaga, Málaga, España. Economista Colegiado en el Colegio de Economistas del Estado Zulia, Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela. Omar R. Gómez Castañeda es integrante de la Red Pensar de Nuevo y ha cedido este material para su publicación en www.pensardenuevo.org, Buenos Aires, Argentina.
